

Franco, el Africano

NOTICIAS de duelo y desesperanza le llegan al «caudillo» desde Río de Oro...

Quedan los hechos aquí, interesante más que los mismos el comentario...

El hecho africanista de Franco queda por demostrar en este dramático momento...

Pero Francia, acusada de retrograda y trágica por la diplomacia franquista...

1936-37, unos 60.000 rifeños hollaron suelo español...

Franco, que hipocritamente les adula, los pasaría a sangre y fuego...

Ridícula independencia la de unos, miserable condición española la de otros...

En cuanto a nosotros — ¡ah, nosotros! — ¡no cejaremos!

LA ESPAÑA DEL SEÑOR CREACH

A línea geográfica africana que algunos situaban en los Pirineos...

En la actualidad, la pluma sirve al mismo fin, a algunas gentes, que siglos atrás el trabuco...

Una de las mayores desgracias humanas es la de capacidad de olvido...

LA REPRESION EN ESPAÑA

DETENCIONES DE COMPAÑEROS DE LA C.N.T. Y APALEAMIENTOS

FRANQUILANDIA es el país del orden, de la paz y de la justicia...

La demostración es patentísima: en Cataluña de nuevo se ha detenido a numerosos compañeros...

Sus domicilios han sido asaltados, aplicando así el «Fuero de los españoles»...

En la noche del 14 fueron detenidos 14 compañeros...

A varios, los esbirros los estaban esperando en las calles próximas...

El día 15 se efectuaron nuevas detenciones...

Los nombres de los trabajadores detenidos, ¿para qué darlos?

16) Todos los españoles no impedidos tienen el deber del trabajo...

ESTE punto pertenece al programa de la Falange Española Tradicionalista...

Funciona con tanta resignación cristiana el Estado de Falange que tenía un déficit de 2.000 millones...

Según el Boletín Oficial del Estado 100 millones son destinados a «Gastos que en el territorio nacional ocu-

COMENTARIOS

por JAIME R. MAGRIÑA

sione la distribución de artículos alimenticios de la Ayuda Social Americana...

Los diez millones de pesetas que los funcionarios de Falange pagan...

Tras una serie de consideraciones sobre la situación económica del pueblo...

Abona el señor Creach esta afirmación precedente basándose, precisamente...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

16) Todos los españoles no impedidos tienen el deber del trabajo...

ESTE punto pertenece al programa de la Falange Española Tradicionalista...

Funciona con tanta resignación cristiana el Estado de Falange que tenía un déficit de 2.000 millones...

Según el Boletín Oficial del Estado 100 millones son destinados a «Gastos que en el territorio nacional ocu-

COMENTARIOS

por JAIME R. MAGRIÑA

sione la distribución de artículos alimenticios de la Ayuda Social Americana...

Los diez millones de pesetas que los funcionarios de Falange pagan...

Tras una serie de consideraciones sobre la situación económica del pueblo...

Abona el señor Creach esta afirmación precedente basándose, precisamente...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

16) Todos los españoles no impedidos tienen el deber del trabajo...

ESTE punto pertenece al programa de la Falange Española Tradicionalista...

Funciona con tanta resignación cristiana el Estado de Falange que tenía un déficit de 2.000 millones...

Según el Boletín Oficial del Estado 100 millones son destinados a «Gastos que en el territorio nacional ocu-

COMENTARIOS

por JAIME R. MAGRIÑA

sione la distribución de artículos alimenticios de la Ayuda Social Americana...

Los diez millones de pesetas que los funcionarios de Falange pagan...

Tras una serie de consideraciones sobre la situación económica del pueblo...

Abona el señor Creach esta afirmación precedente basándose, precisamente...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

16) Todos los españoles no impedidos tienen el deber del trabajo...

ESTE punto pertenece al programa de la Falange Española Tradicionalista...

Funciona con tanta resignación cristiana el Estado de Falange que tenía un déficit de 2.000 millones...

Según el Boletín Oficial del Estado 100 millones son destinados a «Gastos que en el territorio nacional ocu-

COMENTARIOS

por JAIME R. MAGRIÑA

sione la distribución de artículos alimenticios de la Ayuda Social Americana...

Los diez millones de pesetas que los funcionarios de Falange pagan...

Tras una serie de consideraciones sobre la situación económica del pueblo...

Abona el señor Creach esta afirmación precedente basándose, precisamente...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

16) Todos los españoles no impedidos tienen el deber del trabajo...

ESTE punto pertenece al programa de la Falange Española Tradicionalista...

Funciona con tanta resignación cristiana el Estado de Falange que tenía un déficit de 2.000 millones...

Según el Boletín Oficial del Estado 100 millones son destinados a «Gastos que en el territorio nacional ocu-

COMENTARIOS

por JAIME R. MAGRIÑA

sione la distribución de artículos alimenticios de la Ayuda Social Americana...

Los diez millones de pesetas que los funcionarios de Falange pagan...

Tras una serie de consideraciones sobre la situación económica del pueblo...

Abona el señor Creach esta afirmación precedente basándose, precisamente...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

(Pasa a la página 2.)



contestable. Pero no puede negarse de haberse preocupado de su bienestar material...

Abona el señor Creach esta afirmación precedente basándose, precisamente...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

El rotundo fracaso de Falange, siempre muy comprensiva con el capitalismo...

ESPAÑA EN EL YUNQUE

por ALBANO ROSELL

H E dado un paseo por España, después de treinta años de ausencia...

El régimen se cae por sí mismo, por gastado, sin orientación...

El régimen se cae por sí mismo, por gastado, sin orientación...

El régimen se cae por sí mismo, por gastado, sin orientación...

El régimen se cae por sí mismo, por gastado, sin orientación...

El régimen se cae por sí mismo, por gastado, sin orientación...

El régimen se cae por sí mismo, por gastado, sin orientación...

El régimen se cae por sí mismo, por gastado, sin orientación...

El régimen se cae por sí mismo, por gastado, sin orientación...

(Pasa a la página 2.)

En lo religioso, completamente neutro, libre, carente de un laicismo...

En lo militar, escuetamente de defensa y de orden...

En lo administrativo, se limitará a lo escuetamente indispensable...

En lo industrial y de producción, procurará el desarrollo de toda...

En lo económico, evitar la absorción de capitales...

(Pasa a la página 2.)

Nuestra Suplemento SUSCRIPCION 3 meses: 150 francos 6 meses: 300 1 año: 600 Número suelto: 50 frs.

HOJA CIRCULADA EN PARIS

CON MOTIVO DE LA VISITA DEL REAL DE MADRID
ESPAÑOL !
ERMITANOS ciertas consideraciones sobre un problema que a todos nos interesa.
Desde hace varios siglos un sector de la sociedad española se opone por todos los medios a la evolución de nuestro país. Estos últimos años, digamos en términos deportivos, baten todas las marcas. Cada día se acrecienta la distancia que separa a España de los países civilizados.

El nivel de vida del pueblo español es el más bajo de la Europa occidental. El estado de la cultura es desastroso. Al 12 % de analfabetos que comensan las estadísticas oficiales corresponden los elementos más atrasados, no pudiendo negar las autoridades que este último promedio es sobrepasado en algunas provincias, como las de Huelva y Jaén.

España es el único país, digamos civilizado (exceptuando los comunistas), en el que no existe ninguna de las libertades consideradas indispensables para poder vivir dignamente. El único, exceptuando los comunistas, otro lado del telón de hierro repetimos, en el que la policía puede detener a quien guste y cuando guste, apalea a quien le parezca, siempre que la víctima no tenga algún amigo o pariente con alfileras. España es la nación campeona del mundo en lo referente a corrupción estatal. El estraperlo más descarado campa en todos los organismos oficiales.

El único país en que se considera al hombre como « portador de valores eternos » es en el que más impunemente se pisotea su dignidad. La correspondencia personal es violada cuando a los elementos del aparato dictatorial les parece.
El ejército es usado exclusivamente como amenaza potencial contra el mismo pueblo del que salen sus componentes, y cuya defensa es la razón de ser de la organización militar. El soldado español es el único del mundo occidental que puede ser abofeteado impunemente por un sargento analfabeto. La independencia judicial no existe. España está ocupada económica, mental y militarmente por los Estados Unidos y Roma, y sus representantes en las conferencias internacionales siguen automáticamente los puntos de vista yanquis o vaticanistas. España es, en fin, la nación de mayores diferencias sociales, en la que existe el más acanallado lujo y la más lamentable miseria.

Usted no puede pensar que esto es propaganda « anti-española » porque conoce España; ha visto y ha oído; y sabe que estas cosas son ciertas, aunque a algunos de sus lectores les ha podido comprobar personalmente.
A pesar de todo, el pueblo español reacciona, manifiesta, protesta, multiplica las huelgas, y los hombres más decididos, en forma de expresiones, reacciona violentamente, quedando a menudo sus cuerpos tendidos inertes sobre el asfalto de las calles o en los riscos montañosos.

ALTOS DE MONTANCHEZ Y...

(Viene de la página 4.)
En buena comarca, la rosácea Montijo (F.C.), con vivos recuerdos. En terreno bizantino. Fregeneda de la Sierra, con vigorosas expresiones. De ella, el ilustre polígota Benito Arias Montano (1527-78). Con cualidades españolísticas, las distinguidas Arroyo de la Luz (F.C.), Albuquerque, Campanario (F.C.), Higuera de la Vera, Puebla del Maestre, Albalá, Oliva de Merida, Moraleja, Aldeanueva de la Vera, Jarandilla, Losar de la Vera, y Castiblanco, con el recuerdo de su gesta bravia.
En estimados lugares, las vistosas Perleada de la Mata; Valle de Sta. Ana; Arroyo de S. Servan; Valenciano de las Torres; Bodonal de la Sierra; Monterrey; La Codocera; Puenteblanca de los Montes; Alentejo; Torremocha; Valdefuentes, y la roca de la Sierra. De igual forma, ibarnermano, Cañamero; La Cumbre; Canaveral (F.C.); Higuera de la Serena; Cabezuela del Valle; García; Fuente del Arco (F.C.); Higuera de la Real; Valverde de Llerena (F.C.); y Santiago de Carballo. Del mismo modo, Achea; Torreconina de la Tiesa; Valle de Matamoros; Aldeacentenera; Gata (F.C.); Cabeza de León; Magacela; Mirandilla; Talaván; Esparragosa de Leres; Hinojal; Torre de Miguel Sesmero; Solana de los Barros; Acebuche; Nogales; y Casar de Palomero.
En puntos diversos y entre lindas localidades, las curiosas Sierra de Puentes Arroyomolinos; Villagonzalo (F.C.); Valdecañas; Escorial; Casatajada (F.C.); Delicias; La Garrovilla; Aldea de Cano (F.C.); Chies; Villarta de los Montes; Villanueva; La Parra (F.C.); Robledo-Trullo; Valdecañas; Valdecañas; y con su estación, Aldeanueva del Camino. Así, La Albuera (F.C.); Malcoconado; Llera; y Garganta; Numorral y Medellín, en la línea de Mérida; Hoyos; Cascos, también en sus inmediaciones al imponente y artístico Monasterio de Yuste, del 1404, retiro de Carlos I; La Garganta (F.C.); Talavera la Vieja; Argüeso; y de los romanos, de Valdetorres (F.C.); Carmonita (estación); Oliva de Plasencia (F.C.); Almaraz; Herrezuela (F.C.); Don Álvaro, con su estación; Sancti-Spiritus (F.C.); Torremegua, con sus huertos y su estación; Cortes de Peleas, con sus huertas, y Aljucén, con su estación y su puente.
A 60 km. de Cáceres y en la cuenca del Tajo, la irrisónica Llaneta, que Plinio menciona con el nombre de « Colonia Norbensis » y que fue la « Alkantara » de los árabes. En la misma, entre otros motivos, el monumento gótico de Almocén, antes mezquita, y el célebre puente romano, de granito, con el templo de Trajano, construido por Gaius Julius Laefer, en el año 105. Con bonitos paisajes, las purpúreas Serradilla, Zarza de Alange (F.C.), con su puente y su castillo; Valverde de Leganés, y Coria, la « Carium » de los romanos. De igual, Zarza la Mayor; Marilhejo; Feria; Villar del Rey; Hi-

Información española

FRANCO EN BARCELONA

BARCELONA. — El caudillo ha visitado esta ciudad. Dicen las crónicas falangistas que para presiar el encuentro futbolístico Español-Barcelona. Lo cierto es que ha venido a rendir acto de pleitesía al norteamericano, su dueño y señor, en la persona del comandante del mayor portaciones del mundo: el « Forrestal », recientemente varado en aguas barcelonesas.
Arreando en su prevista y ordenada campaña, la prensa diaria se hace lenguas sobre la « espontaneidad » del público, al acudir al espectáculo « cariñoso recibimiento al Caudillo ». Nada más inexacto. Venido por carretera, Francisco Franco se alojó inmediatamente en el Palacio de Pedralbes, donde fue homenajeado por lo que el pueblo llama « la ilopacha » (la lobtería). Como siempre, el pueblo barcelonés verdadero se ha colocado de espaldas al detestado tirano.
El « caloroso y espontáneo recibimiento del público » Franco ha debido buscarlo en el estadio de Montjuich, invadido por 50.000 personas que sin Franco a la vista habrían sido muchos más, sin que esto quiera decir que todos los 50.000 « del ala » acudieran al estadio por Franco, sino para presenciar el partido de campeonato futbolístico.
Está en las cosas: para recibir « homenaje popular », Franco debe presentarse donde están los populares, puesto que los populares no acuden donde está Franco.

CONCENTRACION PARCELARIA

MADRID. — El gobierno ha desatado una campaña « del campo » con objeto de reunir la mayor cantidad posible de propiedades en cultivo para efectuar éste en común. Sobre 100.000 propietarios de tierras se han adherido a la nueva modalidad, aparentemente basada en el laboreo colectivo de tierras efectuado por el CNT durante la guerra. Pero el objetivo es muy otro: favorecer la acumulación de propiedades en favor de « los peces gordos », cual lo demuestra que los primeros adheridos han sido éstos, a los cuales no les afecta la medida de cesión de parcelas. Los parcelarios « adheridos » han dado conformidad presionados, previendo que sus tierras habrán de venderse, más que « juntarlas ».

DE COMO SE SALVA A LA ECONOMIA ESPAÑOLA

BARCELONA. — Durante el mes de mayo la policía ha decomisado a humildes vendedores 25 kilos de legumbres y verduras, 56 de pescado, 50 de comestibles varios, 66 de pan, 153 manojos de flores, 2 colas base « tepalo » y 2 libras de cerezas.

EL TRIBUNAL LLEVA GAFAS ROJAS

BARCELONA. — En juicio recientemente celebrado ha sido condenado a muerte Domingo Delmar Sánchez, acusado de haber dado muerte a dos hombres, delitos cometidos en S. Cugat del Vallés en 1939 y en San Gerardo de Cassoles en 1954. Se le acusa de rojismo y de haberse distinguido en el apacador de riquezas y en explotador y opresor de la humanidad — todo ello a través de la Iglesia — a medida que ha ido utilizando procedimientos tácticos en discordancia con el principio establecido y con la finalidad perseguida. De qué forma el republicano que tuvo por dividida la igualdad, la justicia, la fraternidad y la libertad, etc., se ha tornado la antítesis de todo ello a medida que ha ido aplicando tácticas que no concordaban ni con el principio ni con la finalidad y por fin, del modo que el socialismo y el comunismo, que pretenden conquistar el Estado para debilitarlo y destruirlo, han ido, al contrario, apuntalándolo, fortaleciéndolo, insustentando nuevas estructuras y sentando palabras que aplicaban eran más contrarias al principio y a la finalidad. Igual ocurriría a los anarquistas (ya les ha ocurrido) si utilizaran tácticas discordantes con sus principios. La finalidad conseguida sería distinta, a veces opuestas a la que pretenden. Ello da la razón, en un todo, a Bakunin, pues quedan confirmadas las previsiones y sentencias que se han manifestado en su polémica con Marx.

PROSIGUE EL DESFILARRO

TARRASA. — Las autoridades han ordenado construir nuevo domicilio social de los sindicatos verticales. El edificio costará 6 millones de pesetas.

OTRA PEQUEÑA GLORIA DE LA CRUZADA

ZARAGOZA. — En Lecitena (sierra de Alcubierre) Andrés Marcón Solana, 26 años, se hallaba desenterrando una bomba de aviación « nacionalista » ante la expectación de numerosos vecinos, principalmente de la zona de Lecitena. Marcón, matando a Marcón e hirviendo a Joaquín Sanz Solana, de 60 años, y a 18 de los pequeños reunidos.

COSAS DE ESPAÑA

LUGO. — Por un chisquero rifeño a navajeros los limpiabotas Francisco Rodríguez y José Bermúdez de Castro, ambos de 55 años. Herido el segundo y muerto Francisco. Cuando los turistas acudieron a ver, el drama ya estaba cumplido.

MIEDO « ATÓMICO »

MADRID. — La gente tiene la preocupación de que en Madrid ha caído lluvia radioactiva y que lo delictivo de la actividad atómica en el campo de los partos prematuros. Los doctores aconsejan serenidad y los curas rezos.

TORREPPANO

MADRID. — Ha sido encontrado muerto en su domicilio por asfixia gaseosa, Miguel de la Torre Cifuentes, conde de Torreppano. La tubería de la cocina estaba sangra.

SUCESO SIN SANGRE

MADRID. — Al ciudadano L.C.J. le sustrajeron el coche. Buscándolo, lo encontró « más allá » con una pareja amorosa dentro.
— ¿Es de usted el coche? — preguntó Romeo desasistido de su Julieta —. Pues perdona. Lo cogí por que no está bien hacer ciertas cosas al caso. Además conduje el vehículo a este sitio por ser solitario y menos propenso a las curiosidades.
L.C.J. no cursó denuncia a la policía.

ESPAÑA EN EL YUNQUE

(Viene de la página 1.)
sienta dueño de la situación — y no se asusten los timoratos —, surgirán los hombres, los grupos, los ideales constructivos que determinarán la manera de regir y desenvolver el futuro español en sus regiones, en sus comarcas, en sus municipios, no como otras veces, puesto que todas las capillas dogmas y credos políticos, han fracasado, sino en plebiscitos populares federativos, en lo que no totalitarismos ni dictaduras, ni supremacías de casta tienen nada que dominar, sino mediante acuerdos en convenciones fraternas y de « entente », llegando a un régimen solidario entre comarcas, provincias, regiones y la nación en conjunto, que adoptarán el sistema de gobierno republicano, social, presidencial, colectivo, colegiado o aquel que mejor convenga al conjunto y que mejor sirva a los intereses del individuo, de la familia, de la región, de la colectividad y de la ética de convivencia racional y humana.
No es cuestión de nombres y de personas, pues se ha predicado y filosofado suficiente ya en el sentido ideológico, como para que se estime llegado el momento de poner en práctica las muchas teorías y doctrinas de los pensadores que orlan su pasado intelectual y sabio, mejor, más que el momento de otros países del continente.
Es hora ya, para España, de poner en acción el rico tesoro de sus grandes figuras en lo político, en lo social, en lo científico, en lo cultural y en lo humano.
Y si no lo entienden así, y no lo practican llegado el momento, seguiremos debatiéndonos entre tinieblas y tragedias como hasta hoy.

ALBANO ROSELL. FRANCISCO OLAYA.

CRUJIDOS

Franco llegó a Barcelona, y el pueblo, entusiasmado, lo aplaudió frenéticamente.
El pueblo se enteró de sus entusiasmos aplauso al leer tal en los diarios.
« La multitud se congrega para saludar al Caudillo. »
Eso fue en el estadio de Montjuich. La gente acudió al mismo para decirle « buenos días » a Franco. Después, para matar tiempo, presenció un partido futbolístico de campeonato.

También los policías acudieron por millares al Estadio. No para saludar al caudillo, sino para impedir que durante el partido alguien confundiera el balón con la cabeza del generalísimo.

Un momento de esperanza cuando Franco entró en « Forrestal »; si el barco norteamericano partiera de improviso llevándose su « preciosa » carga! — Z.

AIRE LIBRE

REGIONAL DE BURDEOS
Anuncia jira de concentración confederal y regional a Mont-de-Marsan de acuerdo con esa F. L. Salida de Burdeos: a las 6 de la mañana plaza Victoire. Habrá teatro, canto, baile y música con servicio de altores. Para informes, CNT, 42, rue Lande, Burdeos. Día: 30 de junio.

JIRA-CONCENTRACION
La FIJL de la 4/5 región celebrará este año la jira anual en las cercanías de Fontca Leiro, el domingo día 7 de julio. Lugar pintoresco y bien acondicionado para recreo.
Invitamos fraternalmente a todos los compañeros a acudir a esta jira. Habrá actos culturales y artísticos; conferencia Fontaura versando sobre « La juventud libertaria y el ambiente social » y actuación de los grupos artísticos de la región.

Un capitán general muy soberbio llegó — hace 90 años — a la capital catalana. Y durante la recepción un capitán ayudante rogó al generalísimo: « Su Excelencia debería salir al balcón. La gente lo reclama. Lisónjeda, Su Excelencia apareció en el balcón y el público le espetó: « ¡ Ganalla! ». El capitán fue degradado.

Franco ha podido darse cuenta de la « infinidad » de partidarios que tiene en Barcelona... cobrando.

Una delegación de « productores » se presentó a Franco para felicitarle en nombre de todos los « laborales » barceloneses.
Franco no se entusiasmó. Al estrecharle la mano notó la ausencia de callos.

« Durante la estancia del caudillo en la ciudad cordada, las fuerzas vivas renovaron su profesión de fe franquista. »
« Bien hecho, si habían perdido ésta. »

En 19 de julio las fuerzas vivas estaban muertas.
De miedo.
De miedo reproducible.
El tirano lo sabe.

BADAJOS. — Ha llegado a esta ciudad una comisión del ministerio de Agricultura, la cual procede al estudio de los problemas del agro.

La España del señor Creach

(Viene de la página 1.)
Solo la mala fe y peor voluntad pueden llevar a una conclusión diferente.
Realmente no sabemos el motivo que haya podido llevar a Jean Creach a redactar el trabajo que cuestionamos. Téngase en cuenta que las citas que recogemos no son más que un párrafo reflejo de las miles que pueden sacarse de cada uno de los artículos de la serie, que publica, que hemos de pasar por alto por exigencias de espacio, y que cada uno puede constatar. Pero sí debemos señalar que el que se intenta es hacer entender una vela a Dios y otra al diablo, como diría cualquier beata de pueblo, el desacierto no ha podido ser mayor.

A no ser que al señor Creach le ocaionara el haberse el motivo: « Debemos recordar con qué fuerza nosotros hemos condenado los alemanes que viviendo por ejemplo al lado de un campo de concentración decían: « Nosotros no hemos entendido nada, no hemos visto nada ». Cada noche seres humanos agonizaban. Los alemanes no habían entendido nada. Esta situación nos ha hecho inventar la expresión « responsabilidad colectiva ». Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de una guerra que existe aún ni debería de producirse; si nosotros aceptamos que los trabajadores y los intelectuales españoles sean torturados, maltratados y asesinados, yo sé con certeza que no existe responsabilidad colectiva. Si nosotros nos llamamos en tanto que los hombres mueren; si nosotros nos llamamos todo y declarándonos democratas; si nosotros nos llamamos bajo el pretexto de

NOTAS DE LA SEMANA

OLIVEIRA SALAZAR

El fado es triste por sus motivos de queja. A semeja al tango, tan amargo por delitos de la famosa Pêbete. Oliveira no es un fado, precisamente. Es fado, en el sentido de la pesada sobre el lomo del pueblo portugués enormemente y hace de ello la otra encarnación de 27 años. Al jesuita (de levita) Oliveira se le caifica sobre y tal parece que lo es por su avaricia. Lleva incluso grasas en levita, y fiemo en el corazón. También a Franco le atribuyen probidad por el rectorio, pequeño ascetismo que dice pro-comunista al que se le atribuye Franco. Los condenados a la pena de muerte por su actividad de guerra contra tan injustas sentencias. Inglaterra, protectora y luterana, deja hacer porque la dictadura

hecho perecer en las cárceles y en las cárceles durante ese tiempo. ¿Cuánta maldad no habrá cometido en su estudio de fraile autoritario? Con sus acciones drásticas y por peca pavididad que añade el pueblo lusitano, la dictadura jesuita oliveirana puede dar lo que cure el miserable dueño de los destinos portugueses.

Ahora mismo ha hecho otra de las suyas. Veintidós ciudadanos antifascistas han sido condenados, por delito de opinión, de seis meses a dos años de encarceramiento. El sátrapo no dice demócratas o libertarios; dice pro-comunista al que se le atribuye Franco. Los condenados a la pena de muerte por su actividad de guerra contra tan injustas sentencias. Inglaterra, protectora y luterana, deja hacer porque la dictadura

EL FESTIVAL DE MONTLUÇON

En la tarde del 2 de julio tuvo lugar el anunciado festival organizado por SIA con la colaboración del Grupo Artístico Cultural de Clermont-Ferrand.

Por no poner en costumbre, costumbre por cierto se observa con bastante rigurosidad, particularmente en esta localidad, el espectáculo que debía empezar a las 3 de la tarde sufrió un retraso de 45 minutos y a los compañeros de Clermont, al comprobar que había en la sala más artistas que espectadores, se les cayó el alma a los pies; se habló inclusive de suspender la representación, y momentos más tarde, el local resultaba insuficiente para contener tanto público.

Fueron llegando compañeros procedentes de distintas localidades, de Villefranche, de Clermont, de Combrailles, de Riom, St. Eloy, amén de Clermont.

La gente menuda estuvo bien representada y merecen capítulo aparte los pequeños López y Sierra, Alalaz hubiera podido escribir un artículo tomándolo nota de las diabluras y más que diabluras cometidas por esta indomita pareja.

En segunda se levantó el telón, telón que brillaba por su ausencia, y con el aire de un conocido pasodoble la orquesta del grupo da apertura al festival.

Seguidamente se pone en escena el drama en un acto y en verso de José Rivas: «El Juicio», interpretado por Josefina, admirable y admirada en «Blanca»; González, magnifico en «Juan, el reo»; Machado, en su cometido de «Consejero de la cárcel»; lo encarnó tan maravilla, que si en Combrailles, Combrailles estalla la revolución no estamos seguros de haberle podido salvar; Moreno, Fau y Naranjo bien en sus respectivos papeles, sin olvidar al Verdugo, que aunque no habla, daba, con su imponente figura, una sensación de realidad.

El Trio Triana, compuesto por Berta, Rosita y Rodríguez, nos deleitó con «Don Juan», «El rey», «El premio» con merecidos aplausos.

La Serenata de Schubert, interpretada por los niños Magdalena y Miguel, hizo vibrar la sala con estruendo de aplausos. Berta regaló nuestros oídos con un cáncin moderno, Gómez y Misut, en el cuadro cómico «El profesor Coscurrón», cumplieron su cometido haciendo reír a pequeños y grandes.

Durante el entreacto la orquesta interpretó varios números de su repertorio, siendo aplaudida.

La segunda parte del espectáculo se inició con el sainete cómico «La real gana», dándonos ocasión de admirar el talento de los actores. Hoy tuvo que remplazar a la compañera Libertad que se quedó en Clermont indisputada en el papel de «Salustiana», desempeñando a pedir de boca «Rosita», muy bien interpretada en «Petra»; Rodríguez, con su natural maestría y muy dueño de su encarna a «Robustiano»; la naturalidad con que se desenvuelve Castro en «Avelino»; nos hizo comprender que ha progresado desde la última vez que le vimos en Clermont. Y Lambrich su cometido de «Ignacio» lo tomó tan en serio que daba la sensación de que lo hacía.

La fantasía «La sonámbula» gustó mucho y los intérpretes fueron obsequiados con aplausos. Pepita Pros nos hizo respirar aires del Plata interpretando bien a Chus. Los dos nuevos el Trio Triana en escena, pero olvidándose de que al otro lado del puente se halla Sevilla vuela a Méjico, entonces muy requetebien un corrido que entusiasma al público, que les obliga a una salva de aplausos a repetir la canción. El Niño de Huelva con su flamenco embelesa al respetable que le premia con muchas palmas, que el Niño agradece con otro canto.

Vuelve a escena la simpática niña Magdalena, y un poco menos nerviosa en la primera parte nos canta un «Gitano Señorón» que hace estremecer la sala y en la segunda parte de la emoción cuando la pequeña ha hecho «mutis», los espectadores no cesan de aplaudir hasta que la ven reaparecer para entonar otra canción. Un diluvio de aplausos despidió y los comentarios son unánimes en exaltar las dotes de esta pequeña gran artista. Por un conjunto del grupo a cuyo frente se encuentra Berta, se interpuso la lista Campeador maravillosamente con un cuadro garbo, recibiendo una cascada de aplausos.

Hubo poesías, magistralmente recitadas por las compañeras Antonia, Berta y Josefina, que emocionaron a los presentes con más de uno que echo mano al pañuelo. El compañero Vicente hace muy bien de locutor y acaba un poco roncoco por la falta de micro.

No olvidaremos a los colaboradores espontáneos de esta localidad, entre ellos, el compañero Celestino para quien el micro, debido a su voz, está de más; Juanillo se portó bien y Atrache, que cantó tres jotas, tuvo por espectador más entusiasta al compañero Borraz.

En resumen, con la conferencia de por la mañana cuyo extracto se inserta aparte, fué un gran día para todos nosotros, y para el «Grupo Artístico Cultural» de Clermont-Ferrand un retornado éxito.

¿Faltos en la organización de la fiesta? Sí, algunos hubo. Pagamos la novatada: raita de telón, ausencia de micro, y otras cosas que aunque no se nos olvidan, ya iremos en adelante, ya que ésta nos ha dejado muy buen sabor de boca. Hasta la próxima, pues.

UNO DE LA SALA.

EN CASTRES

Todos los compañeros y españoles en general amantes de la cultura, quedan invitados a la conferencia pública organizada por la Agrupación Cervantina, que tendrá lugar el domingo 30 de junio, a las 9 de la mañana, en la sala de Justicia de Euz, a cargo del compañero Sans Sicart, quien disertará sobre un tema de actualidad.

COMISION DE CULTURA, PARIS

Sábado 29 de junio, a las 5 de la tarde: conferencia a cargo de Francisco Olaya, quien desarrollará el tema «Origen, fundamento y tendencia del totalitarismo siglo XX».

F. J. DE ST-DENIS

Reunión general para el día 30 de junio. Asistencia imprescindible. Hora y lugar como de costumbre.

«AMIGOS DE AYMARE», PARIS

Este grupo convoca a todos sus componentes y a los interesados en general a una reunión, a una reunión que tendrá lugar el domingo día 30 a las tres de la tarde.

«EXILIO»

Número ocasional editado con sumo gusto por SIA de Orleans. Contiene buenos textos, retratos (a mano) a toda página representando a un niño, Cervantes, un miliciano, Beethoven y Bakunin. Títulos y portada hechos con mucho gusto.

Puede adquirirse a 100 francos en la Administración a Luis Company, Ed. Jean-Jaurès, Orleans (Loire).

NUEVO FOLLETO DE «EDICIONES JUVENILES»

Está a punto de aparecer un nuevo folleto de «Ediciones Juveniles» con el cual la Editorial de la FIJL renueva la marcha hace algunos años emprendida, tras un corto interludio.

El nuevo folleto lleva por título «Los varios factores en sociología» y es el primero de una serie de diez que irán saliendo al ritmo de uno por mes. Su autor es el compañero Gastón Leval, compañero cuya personalidad y competencia en los temas que trata, es sobradamente conocida y probada a través de sus colaboraciones.

Dirigido por la Comisión de Relaciones de la FIJL, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.G.). De los que se nos han hecho hasta el momento hemos tomado buena nota y serán nuestros tan pronto estemos en condiciones de hacerlo.

La C. de Rel. de la FIJL

LA SITUACION DE LOS OBREROS SIDERURGICOS EN ESPAÑA

Traducimos de «Syndicats Libres» de Ginebra:

Nuestros colegas españoles nos envían el texto de un comunicado publicado en todas las cuerdas, patios y minas de la Duro Felguera, poderosa empresa industrial de Asturias. Los párrafos siguientes extractados de dicho comunicado, dan idea de los actos de violencia que el Poder fran-

quista ejerce contra los trabajadores españoles. Véase:

«1. Cualesquiera que organice, aconseje o dirija una acción huelguista, según el Código penal incurra en penas de encarceramiento yendo de 6 a 12 años, privándose, además, multas cuyo mínimo se cifra en 50.000 pesetas.

«Serán comprendidos en idénticas penalidades cuantos recurran a la intimidación o a la violencia para lograr sus fines de paro. Serán considerados agitadores con propósito de huelga los que la promuevan y cuantos por su actitud, comportamiento actual o antecedentes, pueden ser considerados indirectamente favorables al abandono del trabajo.

«Cuantos obreros tomen parte en huelgaria en las declaraciones de huelga puedan ser condenados hasta a seis años de cárcel y además sancionados con multas proporcionales.

«Asimismo está previsto por el Código la detención preventiva (?) de los culpables.

«2. Toda disminución en el rendimiento laboral tendrá como consecuencia:

a) para los trabajadores comprendidos en edad militar: ser llamados por la Caja de Reclutas respectiva para salir de la península con destino a los cuerpos disciplinarios españoles de África.

b) para los trabajadores en edad postmilitar la rescisión del contrato de trabajo.

«Ambas medidas al margen de las que se puedan desprender del Código penal aplicadas a los delitos en el capítulo I expresados.

«El mundo civilizado se puede ir enterando de las condiciones de esclavitud que sufren los obreros españoles negros que Tio Sam se complace en considerar participe distinguido en los asuntos del «mundo libre».

Administrativas

Antonio Pertusa, Aubiet (Gers): Pagado «SOLI» y Suplemento hasta el 31-3-58.

— Enrique Juanpere, Lanotte Beuvron, Loir-et-Cher: De tu suscripción individual no debes nada.

M. Oriz, Argentan (Corrèze): Pagado hasta el 31-3-58.

— José Rubio Gasol, Oslo (Noruega): Recibido giro. Pagado hasta el 31-12-57 de «SOLI» y Suplemento.

— José Tamba, Barjols (Var): Pagado hasta fin de 1957 de «SOLI» y Suplemento.

— A. Vidal, Bessan (Hérault): Recibido giro para los dos. De acuerdo. El compañero aludido está al corriente. Para fin de año de 520 frs.

— Rogelio Piñero, Casablanca (Maroc): Recibido giro. Pagado Suplemento hasta 31-12-57.

PARADEROS

Modesto Juste García, del Sindicato Único de Oficios Varios de Mira (Cuenca) desea ponerse en relación con Miguel Martínez de la provincia de Cuenca u otros compañeros de la misma. Dirigirse a F. Larrea, Maison de l'Entraide, Bd J. Jaun, St-Etienne (Loire).

— Interesa conocer el paradero de Antonio Vidal Aguado, que se supone reside en Burdeos, natural de Antur, provincia de Albacete, pregunta por el su sobrino Francisco Vidal García, chefin de Mouton (Reservoir), Vierzon (Cher).

— Se desea conocer el paradero de Ramón Albert Palau, quien tuvo un restaurant en Toulouse. Pregunta por el su sobrino Rosa. Noticias a M. Gaspar J. Enclos Bonifay, La Ciotat (B-du-Rh.).

— Andrés Bragas Castro que pertenecía a la 211 brigada de carabineros, 4º batallón y que se encontraba en Francia el año 1939 camp de concentración St-Cyprien (P. O.). Señalar paradero a Mayol Alfred, Rue Gustave Dolory, Cité d'urgence Le Cros, St-Etienne (Loire).

— Angel Mambona García que murió en el Hotel Central, Paris, el año 1945 por el mes de octubre. Quien supiera o conozca las circunstancias de su muerte, que lo comunique al Salado Martes, 30, rue de la Botte, Paris (VIII).

VARIOS

VARIOS	Francos
Stefan Zweig: Novela veraniega	375
Noche fantástica	375
La calle del clar de luna	375
La institutriz	375
J. P. Sartre: El muro	500
La náusea	500
J. R. Jiménez: Platero y yo	590
P. de Ayala: Beltramo y Apolonio	360
Hemingway: Por quien doblan las campanas	750
V. Botella: Por quien callan las campanas	750
Manuel Lamana: Oros hombres	800
EDICIONES «CENTI»	
R. Mella: Ideario	250
Prof. C. M. Rama: El fascismo en la ideología del siglo XX	150
Han Ryner: La Grecia libertaria	60
Fritz Brubacher: Marx y Bakunin	200

Todos los libros aquí mencionados pueden ser servidos inmediatamente, ya sea contra reembolso o previo envío de su importe por Mandat-Carte a nombre de Roque Llop, C.C.P. 1356705 Paris. Debe añadirse, para gastos de envío, 45 francos en los pedidos cuyo valor ascienda a 500 francos; 50 para los de 500 a 1.000; 100, de 1.001 a 1.500; 150, 1.501 a 2.000 y 160 de 2.000 a 3.000.

EL ULTIMO LIBRO DE EUGEN RELGIS:

«EL HUMANITARISMO»

El humanitarismo aparece como persistente luz, cual antorcha flamígera, que jalón indicador, proa a la felicidad y esperada fraternidad universal. Y para ello, propone al hombre su propia y subjetiva humanización. Que se conozca a sí mismo, que aprenda a amar a los otros hombres. «Porque el tiempo de los milagros ha pasado para siempre. Ya no existen salvadores. La liberación está en nosotros, en cada uno de nosotros mismos, en el que quiera salvar su propia humanidad, su corazón, su espíritu humano, debe resistir por sí mismo que se renueve, que se purifique, que luche contra el mal que reside en su propio ser. Y yo... y tú... y él... todos nosotros, debemos resistir a la violencia, el odio, la mentira, enraizadas en nosotros mismos; y Humanicémoslos! Pues, tal como lo ha dicho Amiel, la mayor parte de los hombres está compuesta de candidatas a la humanidad, y Humanicémoslos!» solamente entonces podremos confiar en percibir, en la profunda oscuridad de la barbarie contemporánea, los primeros signos lejanos que anuncian la aurora del gran despertar y de la fraternidad universal.

La salvación está en nosotros mismos. Y no alende de nuestra propia humanización. Una vez que la máxima de la I. Internacional cuando expresa que: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos!» al margen de los pastores del Estado que quieren perpetuarse en gris rebato para que de él se nutra la ociosa plutocracia... igual el humanitarismo propone a los hombres su propia humanización, al margen también de la falsa ciencia y de la sociedad basada en la monstruosidad de la explotación del hombre por el hombre. El humanitarista debe ser el tesoro del porvenir humanizado. No el señorador de

un mundo mejor, sino el realizador del mismo. Poco importa que la grey humana, atada al yugo del cárrico barbarocrata, siga indolente y sumisa por el camino del conformismo esclavador. El humanitarismo libera a la humanidad a dicha grey, con el loable fin de rescatarla progresivamente para que sea libre y humana. Tarea de tianes, trabajo de conciencia y perseverancia. Siembra prometida para futuras cosechas de luz humana.

En el «Fresco de los precursores», nos recuerda la guerra mundial se elevaron dignamente contra la masacre legalizada. Cuando hasta los verdaderos intelectuales que hasta entonces se habían opuesto al terror ante el belicismo imperante, por encima de esa contienda (Au-dessus de la mêlée como diría Rolland), hubo libres conciencias que se enfrentaron al monstruo despiadado. Desde el primer momento, fue Román Rolland uno de esos libres espíritus.

Sabía que la decadencia fina de la sociedad materialista está próxima, que ha empezado ya, pero sabía también que las fuentes de la vida, destinadas a alimentar un nuevo mundo, están aún escondidas. Este nuevo mundo no surgirá si no solo. Por ende, el humanitarista debe ser un hombre que, en la ley interior (de la que también habla Tolstói), se cual nos dice que debemos crearnos a nosotros mismos, por medio de la purificación moral y por el lento esfuerzo de la propia educación y elevación.

Rolland, refugiado en Suiza durante toda la contienda guerrera, «el solitario de Villeneuve», lanzó al mundo su conocida y difundida Declaración de la independencia del espíritu, como creencia firme de que la victoria final de la humanidad debe ser el triunfo del espíritu humano. El eco de su voz pacífica repercutió en lo más profundo del pensamiento pacifista e internacionalista de entonces, tendiendo a «honrar la verdad libre, sin fronteras, sin límites, sin prejuicios de razas o de castas».

(1) Antonio Zozaya en «El huerto de Epicteto».

(2) The State, enemy public number one según el criminologista norteamericano Reginald Bremner.

(3) Han Ryner en «Les voyages de Psychodore».

«LA FEMME DU BOULANGER»

MARCEL PAGNOL, realizador de esta película, ha dejado una nueva profunda de su personalidad en el arte cinematográfico.

Aun después de los muchos años pasados desde que este film fué estrenado puede asegurarse que no ha perdido ni frescura ni actualidad. Los temas tratados son de ayer, hoy y mañana, pero lo que más valor da a esta película es la mordiente agudeza de los diálogos, las grandes verdades que de ellos se desprenden y la naturalidad y maestría con que estas verdades son dichas por todos los actores que participan en la interpretación. Difiere de los personajes son transparentes y que pueden ser vistos por fuera y por dentro sin que puedan ocultar ninguna intimidad ante los ojos del espectador. Difiere de los personajes ordinario y simple del tema contribuyen en mucho a que este film sea un éxito de comprender.

En «La femme du boulanger» se ve el vivir cotidiano de un pueblo pequeño cuyos habitantes se conocen unos a otros como si formasen parte de una sola familia en la que, por exceso y abuso de confianza, las relaciones se desdibujan y se pierden, morros, querellas que se repiten y transmiten de padres a hijos y de generación a generación y que algunas veces terminan en algo más que palabras. Hemos visto a los campesinos disputarse por nimiedades, porque la sombra del manzano de uno impide que los rayos solares doren las espigas del trigo que el otro tiene sembradas en otro lado de la margen; porque Timoteo ha empleado el agua de regar durante más horas de las que tenía asignadas, retardando el turno del que le seguía o espantos. A las disputas un poco banales se mezclan las de los letrados. El maestro del pueblo, en esta ocasión se trata de un libre pensador, se ensarza con el cura en discusiones filosóficas negando la santidad de Juana de Arco, pastora quemada por orden de un obispo; refutando los poderes de procedencia divina que los jefes del Vaticano se atribuyen. Hay también, para completar el cuadro, una viejecita con vestida de pre de negro, larga de lengua, seca y amarilla como planta ansiosa de lluvia vivificadora que nunca le fué concedida; es una virgen involuntaria que durante el día se oculta de los varones y por la noche permanece horas enteras acocada en la ventana espionando a los vecinos. Mientras pasan todas estas cosas de menor importancia tiene lugar un acontecimiento extraordinario: la mujer del panadero se escapa con un mozo que sirve de mayoral en la finca del cacique y alcalde del villorrio; la fuga se efectúa los enamorados en el rayar el día y cuando el confiado artesano se reposa mientras la primera hornada cuece. Acostumbrado a ser despertado por la panadera duerme tranquilamente hasta que un mal día, cuando él se oculta de la panadera, se da cuenta de que se está quemándose y la voz de alarma llamando al panadero, quien se despierta sobresaltado y sorprendido. Al saber que su mujer ha desaparecido de casa la busca y pregunta a quienes puedan haberla visto marchar; los vecinos empiezan a sospechar la verdad y los rumores pomposos de la malignidad son dirigidos contra el corazón de un hombre entero y juicioso, aparentemente inmutable, pero en cuyo interior se libra un irritable combate. La cordura y la pasión luchan a brazo partido disputándose a la víctima que se resiste a creer la verdad que los rumores pregonan. La aventurera vuelve al redil decepcionada y avergonzada.

«La vida de Fermín Salvochea»

Biografía del gran compañero gaditano escrita por el compañero Pedro Vallina. 120 páginas; cubiertas especiales con retrato del autor. Precio, previsto para los 500 suscriptores solicitados: 250 francos. Se trata de un libro de publicación necesaria, editado por la CNT de España en el Exilio.

Hay 60 compañeros suscriptores. Despáchense los 450 restantes con objeto de asegurar el éxito inicial de la edición.

Las adhesiones a SOLIDARIDAD OBRERA, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X), y al Secretario de Cultura y Propaganda de la CNT de España, en el Exilio, 4, rue Belfort, Toulouse (H.G.).

Seguirá un extenso programa de variedades y como final de fiesta CUADRO GITANO, en homenaje a la poesía de Federico García Lorca.

EN TARBES

Gran festival teatral y de variedades artísticas, organizado por J.J. LL-SIA en la sala Vagram, el 30 de junio, a las 3 de la tarde. El Grupo Artístico de Lourdes en colaboración con otros artistas pondrá en escena los sainetes:

LOS CHORROS DE ORO

SANGRE GORDA

PAGINAS DE ANTANO

Completará el programa recitaciones y fragmentos de «El cantar del arriero», «Don Juan», «La madre que supo llorar», «Norton» y finalmente jotas y un conjunto selecto de cantos y bailes modernos y folklóricos.

EN PERPIGNAN

Para el domingo 30 de junio, gran festival artístico en la Sala de Fiestas del Centro Español. Se dará comienzo a las tres de la tarde, en la que el grupo artístico «Talia» de Perpignan pondrá en escena el drama en tres actos de Enrique Ibsen

CASA DE MUECAS

EN CASTRES

Organizado por el Grupo Artístico SIA y en beneficio de sus obras sociales, se anuncia para el 30 de junio de 1957, a las dos y a las tres de la tarde en la sala Saincte-Chaire representando a cargo de un grupo de actores de la «Automático-grupo» de «L'Esprit» de Toulouse, que nos va a deleitar con un programa musical-escénico franco-español. Invitamos cordialmente a todos los españoles de Castres y pueblo limítrofes, como así a todos los franceses simpatizantes de nuestros festivales.

EN LYON

Gran festival artístico en Lyon, para el día 30 de junio, a las 3 de la tarde, en la sala Víctor Hugo, Marie du VI arrondissement, 58, rue J. Séze, organizado por SIA y yendo a cargo del grupo «Tierra y Libertad», que pondrá en escena su primer acto: «LA BARCA SIN PESCADOR» y en segunda un selecto programa de variedades.

EN PARIS

MOSAICOS ESPAÑOLES

Presentará el día 7 de julio, a las 3 de la tarde, en la Sala Susset, 206, Quai Valmy, Paris (X) (Metro Jaurès), un espectáculo de teatro y variedades a beneficio de SIA.

Primera parte: El sainete: EL AMIGO LOPEZ con participación de Esther Jover, Nardo Inbernon y Nardo Gamero. Segunda parte: El drama en un acto y dos cuadros de J.P. Sartre: LA P. RESPECTUOSA con la participación de Teresa Soier, Nardo Inbernon, Nardo Gamero y José Vallis, Chico, José Torrellca, más tres hombres representados por Germinal García, Sebastián y Escena, Contreras y apunador, Angel Lasala.

Tercera parte: Los célebres imitadores de la guitarra Los Pibes.

(Continuación.)

En el segundo capítulo de la primera parte, versa Relgis sobre la cultura y la guerra (El ejército de los renegados y la agonía de una civilización). Lección de los renegados son los pastores que empujan a los pueblos hacia las cumbas de la servidumbre y los abismos ardientes de la guerra. Pero a pesar de ellos, la cultura emerge de las sangrientas batallas del Moloch guerrero: «Y el árbol de la cultura seguía fructificando bajo las tormentas naturales y por encima del torbellino de los ejércitos en lucha. De igual modo que el flujo y el reflujo del mar, así oscilaba, por obra de la cultura milenaria, la copa de ese árbol. En algunos años los frutos obtenidos eran pocos o se hallaban picados, pero la secuela de esas épocas preparaba la abundancia de otros períodos históricos».

Relgis justifica a los intelectuales que, en los momentos del belicismo guerrero, en pleno delirio megalómano y patriótico, abandonaron el camino de la fraternidad para cantar los al monstruo nacionalista llamado Patria o inclinarse su flexible espina ante el Estado belicista. «Oh, poetas... escribid vosotros no habéis abandonado la lira, pero habéis atornillado sus cuerdas con vuestros cantos satánicos. Habéis glorificado la gracia monstruosa de la patria delirante y habéis echado la magia de las palabras melodiosas sobre los rebatos de sacrificados, exaltando los héroes ebrios de sangre cificando con laureles la frente de las bestias del apocalipsis». En realidad toda la chusma intelectual, servidora incondicional de la cultura de la barbarie, oficiala vanidosamente, por muestrario y por huírle al tedio, sobre la civilización de la cultura. Pero sus disiones literarias no pueden engañarnos: «parecen vómitos de sobremesa». (1) Y Relgis continúa: «Menos aún admitimos los atrocidades de los teorizadores que buscaban poner de acuerdo dos mundos: la bestia desencadenada y el hombre apacible; «Estado (2) forjado por los dominadores y el pueblo de los esclavos, la raza «electa» y la especie humana; el patrimonio de la civilización «nacional» y la justicia; la libertad y la fraternidad universal. En una palabra: la guerra y la cultura».

Y así desfilan por la galería belicista falsos cultos humanos. Bien es verdad que ciertas invenciones fe-

vocean al género humano, pero no es menos verdad que el hombre se ha vuelto «el tiempo torbellino de la máquina». (3) La sociedad mecanocrata desconoce al hombre, y no sólo lo desconoce; niega al hombre. Frente a la general decadencia, enfrentados, al materialismo desbordante, los humanitaristas, si-entonces, en cada uno de nosotros mismos, en el que quiera salvar su propia humanidad, su corazón, su espíritu humano, debe resistir por sí mismo que se renueve, que se purifique, que luche contra el mal que reside en su propio ser. Y yo... y tú... y él... todos nosotros, debemos resistir a la violencia, el odio, la mentira, enraizadas en nosotros mismos; y Humanicémoslos! Pues, tal como lo ha dicho Amiel, la mayor parte de los hombres está compuesta de candidatas a la humanidad, y Humanicémoslos!» solamente entonces podremos confiar en percibir, en la profunda oscuridad de la barbarie contemporánea, los primeros signos lejanos que anuncian la aurora del gran despertar y de la fraternidad universal.

La salvación está en nosotros mismos. Y no alende de nuestra propia humanización. Una vez que la máxima de la I. Internacional cuando expresa que: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos!» al margen de los pastores del Estado que quieren perpetuarse en gris rebato para que de él se nutra la ociosa plutocracia... igual el humanitarismo propone a los hombres su propia humanización, al margen también de la falsa ciencia y de la sociedad basada en la monstruosidad de la explotación del hombre por el hombre. El humanitarista debe ser el tesoro del porvenir humanizado. No el señorador de

un mundo mejor, sino el realizador del mismo. Poco importa que la grey humana, atada al yugo del cárrico barbarocrata, siga indolente y sumisa por el camino del conformismo esclavador. El humanitarismo libera a la humanidad a dicha grey, con el loable fin de rescatarla progresivamente para que sea libre y humana. Tarea de tianes, trabajo de conciencia y perseverancia. Siembra prometida para futuras cosechas de luz humana.

En el «Fresco de los precursores», nos recuerda la guerra mundial se elevaron dignamente contra la masacre legalizada. Cuando hasta los verdaderos intelectuales que hasta entonces se habían opuesto al terror ante el belicismo imperante, por encima de esa contienda (Au-dessus de la mêlée como diría Rolland), hubo libres conciencias que se enfrentaron al monstruo despiadado. Desde el primer momento, fue Román Rolland uno de esos libres espíritus.

Sabía que la decadencia fina de la sociedad materialista está próxima, que ha empezado ya, pero sabía también que las fuentes de la vida, destinadas a alimentar un nuevo mundo, están aún escondidas. Este nuevo mundo no surgirá si no solo. Por ende, el humanitarista debe ser un hombre que, en la ley interior (de la que también habla Tolstói), se cual nos dice que debemos crearnos a nosotros mismos, por medio de la purificación moral y por el lento esfuerzo de la propia educación y elevación.

Rolland, refugiado en Suiza durante toda la contienda guerrera, «el solitario de Villeneuve», lanzó al mundo su conocida y difundida Declaración de la independencia del espíritu, como creencia firme de que la victoria final de la humanidad debe ser el triunfo del espíritu humano. El eco de su voz pacífica repercutió en lo más profundo del pensamiento pacifista e internacionalista de entonces, tendiendo a «honrar la verdad libre, sin fronteras, sin límites, sin prejuicios de razas o de castas».

(1) Antonio Zozaya en «El huerto de Epicteto».

(2) The State, enemy public number one según el criminologista norteamericano Reginald Bremner.

(3) Han Ryner en «Les voyages de Psychodore».

PARALELO CATONES DE CATON

EN la parte abrigada de mi huerta — ¡ojos que te vieron ir...! — junto a la esparaguera, entre el enorme alborerjo y el mayúsculo peral de dongo, había un arbolillo que levantaba menos aún que el acerolo, también al resguardo de la tapia, pero en la linde opuesta; era un granado, el único. Nada más preciosa que hojas de oro y hasta dos o tres granadas cada año, muy prietas y dulces. — Habrá que arrancarlo; este clima frío no le prueba. — ¿Arrancar el granado por su escaso desarrollo y porque el fruto que da no es óptimo? ¿Por no ser como los cerezos y como el cerezo garrafal, como el peral de la reina y como el manzano canuto hay que arrancarlo? Según eso, arrancar el membrillo ocal y el pavo pérgico, que para muestra dan solamente. Arrancar las higueras angelicaras y los demás frutales fríos. Me opongo. — Las hojas de oro de tu granado no son de comer. — Si no sabéis comer más que con la boca, que difiere de comer con los ojos, claro que no. Tampoco el perfume del membrillo quita el hambre, y la insatisfacción que el pavo deja vale más que la hartura. Por favor, no toquéis el granado, que me enladraré. — ¡Terco, más que terco...! — Si en la huerta hubiese terebintos, no os bastaría conque estuvieran siempre verdes y los arrancarais como no produjeran resina. — Probablemente, a menos que alguien de casa tocara el violín. — No hay que llevarse tanto de lo útil, cuando lo superfluo no empece. — Sólo a ti las hojas del granado se te antojan de oro, como si lo fuese todo lo que amarillo reduce. — A este paso dejaréis en mantillas a Juanelo, quien, como sabes, destruyó los paseos de la huerta y la convirtió en campo.

Traigo este recuerdo a propósito de lo que a un lector le enfadan mis cosas escritas, siendo el mismo de quien me ocupé oportunamente en SOLIDARIDAD OBRERA. Por mucho que mis nonadas le enojen, no será tanto como a mí me molesta, hasta desconcertarme, su escritura, que de sólo pensar que, contra viento y marea, tengo que escribir, se me abren las carnes. Quiero y no puedo sustraerme a este tormento y dejo pasar el tiempo hasta que se echa encima la hora, porque, no encontrando acomodo de guarda nocturna en ningún almácén, necesito de las pequeñeces con que cuento para ir cada mañana a la plaza.

No pretendo que tengan mis artículos el interés y la profundidad, máxime la sabiduría, que por junto reúnen los de otros que, escritos con pluma mejor cortada que la mía, se celebran y aplauden cuanto merecen. Mis cosas — harto bien lo conozco — carecen de fronda, no tienen las hojas rútilas del granado de mi huerta, ni el aroma del membrillo ocal, ni el paladar de las paviadas amarillas y sonrosadas, que no bastaban para un postre; me las han agrinado y hecho odiosas a pesar de mí, los Catones de secano que confunden la franquicia con la groscria y salen al paso de viejos con más de setenta años a interrumpir su camino.

Puyol.



¡H! Pero son ustedes españoles? — Y refugiados. — ¿Refugiados? Pero, ¿por qué no regresan a España? — Porque en España continuarían siendo refugiados, como lo son en su propio país la mayoría de españoles que piensan libremente y no pueden expresar su pensamiento ni hablado ni escrito, sucedían y las refugio. Siempre se exagera en el extranjero la verdadera situación de España. — Y en España no quieren enterarse de lo que ocurre en el extranjero. Siempre ha ocurrido lo mismo. No queremos decir que se vaya a remolque de nadie, pero es que ustedes se dejan remolcar por el franquismo desde hace cerca de veinte años. La vida del obrero ha cambiado mucho en España. Profesionales y vividores de la política iban arruinando sin hacer nada de provecho. Los gobiernos de los últimos años, formas político-sociales quedaban en el tintero y las que salían del tintero quedaban en el papel. — Ustedes no deben ignorar que cuando algún señor político o social ha intentado convertir en realidad alguna reforma tendente a mejorar económica y moralmente nuestro pueblo han sido precisamente los que más intensidad con el franquismo los que se han opuesto a su puesta en práctica. — Precisamente la política del Caudillo ha sido convertir en realidad alguna reforma tendente a mejorar económica y moralmente nuestro pueblo han sido precisamente los que más intensidad con el franquismo los que se han opuesto a su puesta en práctica. — Ustedes los refugiados pueden volver a España cuando les plazca; el Caudillo ha... — Si, si — interrumpimos, nos va usted hablar de la amnistía, que ya es una cosa vieja y pasada por agua. Han habido refugiados, no muchos, que acogiéndose a esa ley del Caudillo han vuelto a España; pero casi todos se han refugiado de nuevo al ver la triste realidad de la realidad española bajo el signo franquista comprándola con la realidad y el ambiente de otros países. — Así, podemos llegar a la conclusión de que si la mayoría de refugiados no vuelven a España es porque se han instalado en el extranjero y viven económicamente mejor que en su propio país que les abre las puertas de par en par. Aparte el tren de vida superior del obrero en cualquier país de Europa o de América comparado con el de las jornadas agotadoras de los obreros españoles, los refugiados ante la consecuencia de la guerra que comenzó el 19 de julio de 1936, no regresan a España por una profunda cuestión de ética y de dignidad individual y colectiva. Tengan en cuenta que si hubieran sido ustedes quienes hubieran ganado la guerra... — El franquismo no ha ganado ninguna guerra. Lo que hizo es atro-

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación O.T. Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (1^{re} REGION)
JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
Giro a C.C.P. Paris 1350756, Roque Llor 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e)
TELEFONOS: Red. y Ad.: BOT. 22-02 Talleres: PRO. 78-16
SUSCRIPCION INDIVIDUAL: al trimestre... 260 francos al semestre... 520 francos al año... 1.040 francos



EL PRECIO ES LO DE MENOS

EN el embrollado mundo especulativo nada como el trasiego de moneda marca los grados de fiebre. Hace un año la libra egipcia valía 11 francos suizos en Zurich. Sobrevalorada a 10 francos en el período de crisis incluso en noviembre de 1946 mientras trababa la efímera guerra de Israel, Inglaterra y Francia contra Nasser. Pero en el primer trimestre del 57 bajó la libra egipcia a 7 francos. Actualmente se cotiza a 8 o entre 8 y 9. El Cairo y Londres negocian con reservas mentales. Nasser reclama a los ingleses la friolera de 400 millones de libras por daños y perjuicios de guerra, lo que dificulta la relativa reconciliación, sin dejar de ser tal demanda una baza de Egipto para conseguir otras ventajas mediante el consabido regateo dilatorio. El Cairo reduce en extremo sus importaciones al entrar en conflicto. Más que nada con vistas a un período de austeridad, que el dictador puede imponer sin riesgo para él. Es Egipto país secularmente deficitario. Como dicen los ingleses, que tanto tiempo fueron allí algo así como convidados de piedra, «es Egipto lo bastante pobre para seguir siéndolo todavía más por tiempo indefinido».

Ahí está el secreto de la política del dictador, que desafía a los occidentales valiéndose de los incondicionales hambrientos del Nilo. Y no olvidemos que Occidente lo sabe cuando provoca la baja de la libra faraónica y estimula luego alzas transitorias con idea de tentar al presidente egipcio momentáneamente para que ceda. Más que a asistencia rusa y a solidaridad árabe, más que a indirecto apoyo americano, el dictador de Egipto se atiene al conformismo ultrapasivo de sus súbditos, con los que hace lo que quiere inflamándolo de vez en cuando con prosa vindicativa. ¿De qué sirvió el bloque del fondo egipcio conservado en libras esterlinas por los bancos ingleses? Entre otras cosas sirvió para que las libras esterlinas no llegaran a Egipto. En trébol y se desvalorizaran rápidamente el engullidor de la guerra. ¿De qué sirvió la tan nombrada asistencia soviética si hoy mismo ha de pagar Rusia a Nasser en libras fuertes esterlinas — aunque protestando como derecho al patalo — la cuota de tránsito por la vía marítima de Suez? De la misma manera que en Oriente Medio los países de haber petrolífero necesitan imprescindibles técnicos de Occidente pues sólo cuentan con mano de obra de peones, pagados escandalosamente mal, la construcción del pantano de Asuan, piedra angular de la economía egipcia, exigirá presencia de abundantes expertos, intermediarios de taller y laboratorio, personal administrativo competente, ingenieros de todas las ramas, etc. Ahora bien: el mundo usualmente no puede facilitarles más que en mínima parte y por excepción. Tendría que tolerar Nasser una especie de ocupación, casi maciza de elementos extranjeros para él, predisuestos a la mentalidad colonial, tal vez al espionaje, exigidos para el confort, autoritarios, envidiosos y promotores de organización comercial propia para empezar vendiendo y acabar mandando como hicieron los cartagineses en España. Ya lo dejaban los epítetos clásicos: «Libre España, feliz e independiente se abrió al cartaginés incautamente. Necesita Egipto auxilio del Asia Menor y de Abisinia para su pobre provisión de alimentos. Vive o si-

guiendo una política de esclavitud. Tiene comprometido el porvenir financiero, hipotecadas las cosechas vendidas de algodón y gastado en veleidades de guerra tantas y tantas menesteres de paz. Si las notas oficiales se refieren al famoso pantano de Asuan, cuyo aprovechamiento significaría una liberación de Egipto (si se desvinculara a la vez propiedad) en realidad se trata de asombrar sin convencer más que de convencer sin asombrar. El pantano vendría a ser un semillero de disputas como lo fué la presencia británica en Egipto hasta que Londres — en realidad Washington — decidió darla por terminada. En otro orden de consideraciones, el aprovechamiento del Nilo tal vez daría a sus habitantes un cierto regusto de independencia. Las tierras liberadas por el agua es muy difícil que justifiquen estados sociales de tipo feudal como hoy el de Egipto. La parcelación requiere gestores directos, cultivo intensivo, selección y aclimatación de semillas, cuidado atento del suelo aprovechado a palmos, caminos nuevos, trabajo de acondicionar y nivelar, plantas bien elegidas, urbanismo expansivo y no congestivo, aplicación de métodos modernos de tracción mecanizada y de química, estudio y experiencia de intercambios, etc. Pero lo que exige sobre todo es una exclusión rigurosa de elementos parasitarios. El sistema de Nasser vive todavía su época de inmovilidad abierta a las influencias parasitarias menos apropiadas. Rueda puede intrigar a propósito de Egipto, pero no salvará a Egipto de su situación retardataria. Puede utilizar a Egipto como masa de maniobra en la política de bloques, pero no dará personalidad efectiva a quien no quiere tenerla y se conforma con una sola personalidad, la del dictador, nula para crear nada que tenga consistencia. El pleito Oriente-Occidente ha tenido que hacer frente a los incidentes de Egipto y Palestina sin preparación. Sin preparación para resolverlos y sin preparación para comprenderlos. América hace el mismo papel del bloque que emprende la conquista de las mujeres valiéndose exclusivamente de la cohecho. ¿Que la mujer se niega? Esa cuestión de incremento de dominarla con moneda. En América central los indios creen en la existencia de Mandinga — el diablo de allá — y están o creen estar seguros de que cuando Mandinga desea hacerse con la voluntad de un hombre trata de comprarla. Si el que va a convertirse en instrumento del diablo pregunta a Mandinga o a su agente «¿cuánto me das?», el diablo dice inmediatamente: «Ya eres mío». El precio es lo de menos para Mandinga y sus compadres. El monedista prescinde siempre de generar simpatía mediante atractivos de carácter imponderable: amistad, justicia, probidad, pulcritud, elevación moral, mente conciliativa, buena voluntad, ánimo solidario, coacción, trascrita, llaneza, afición al estudio y a la experiencia... La verdadera tragedia de nuestro tiempo es que cuando los cerebros templados por el internacionalismo empezaban a acreditar eficacia moral, se ha visto envuelto el mundo en una turbia catarata de dólares degradantes, omnipotentes para los degradados. A todo se aplica una «cataplasma de moneda. Tarde o temprano se producirá la bancarrota. No espectacular y teatral, sino lenta y grotesca. Vendere no es lo de menos. Lo de menos es el precio, tal como creen los temerosos de Mandinga.

Por otro orden de consideraciones, el aprovechamiento del Nilo tal vez daría a sus habitantes un cierto regusto de independencia. Las tierras liberadas por el agua es muy difícil que justifiquen estados sociales de tipo feudal como hoy el de Egipto. La parcelación requiere gestores directos, cultivo intensivo, selección y aclimatación de semillas, cuidado atento del suelo aprovechado a palmos, caminos nuevos, trabajo de acondicionar y nivelar, plantas bien elegidas, urbanismo expansivo y no congestivo, aplicación de métodos modernos de tracción mecanizada y de química, estudio y experiencia de intercambios, etc. Pero lo que exige sobre todo es una exclusión rigurosa de elementos parasitarios. El sistema de Nasser vive todavía su época de inmovilidad abierta a las influencias parasitarias menos apropiadas. Rueda puede intrigar a propósito de Egipto, pero no salvará a Egipto de su situación retardataria. Puede utilizar a Egipto como masa de maniobra en la política de bloques, pero no dará personalidad efectiva a quien no quiere tenerla y se conforma con una sola personalidad, la del dictador, nula para crear nada que tenga consistencia. El pleito Oriente-Occidente ha tenido que hacer frente a los incidentes de Egipto y Palestina sin preparación. Sin preparación para resolverlos y sin preparación para comprenderlos. América hace el mismo papel del bloque que emprende la conquista de las mujeres valiéndose exclusivamente de la cohecho. ¿Que la mujer se niega? Esa cuestión de incremento de dominarla con moneda. En América central los indios creen en la existencia de Mandinga — el diablo de allá — y están o creen estar seguros de que cuando Mandinga desea hacerse con la voluntad de un hombre trata de comprarla. Si el que va a convertirse en instrumento del diablo pregunta a Mandinga o a su agente «¿cuánto me das?», el diablo dice inmediatamente: «Ya eres mío». El precio es lo de menos para Mandinga y sus compadres. El monedista prescinde siempre de generar simpatía mediante atractivos de carácter imponderable: amistad, justicia, probidad, pulcritud, elevación moral, mente conciliativa, buena voluntad, ánimo solidario, coacción, trascrita, llaneza, afición al estudio y a la experiencia... La verdadera tragedia de nuestro tiempo es que cuando los cerebros templados por el internacionalismo empezaban a acreditar eficacia moral, se ha visto envuelto el mundo en una turbia catarata de dólares degradantes, omnipotentes para los degradados. A todo se aplica una «cataplasma de moneda. Tarde o temprano se producirá la bancarrota. No espectacular y teatral, sino lenta y grotesca. Vendere no es lo de menos. Lo de menos es el precio, tal como creen los temerosos de Mandinga.

ALTOS DE MONTANCHEZ Y SIERRA DEL PEDROSO

POR atrayente y tentador que fuera en su día, desde luego, ellos no debían de haber salido. Puede parecer extraño que hombres de tierras adentro se sintieran movidos, como los grandes nautas, a cruzar el Atlántico, para descubrir porciones y eldorado en el Nuevo Mundo. Ahora bien, otros intrépidos del anterior se lanzaron con la misma audacia, mas, con seriedad y nervio, dominaron las situaciones. Quienes, con temperamento excesivo podían, en circunstancias, llegar a los extremos, hubiera sido mejor que no se hubieran embarcado. De haber acudido a la vida, el vidente les habría dicho, sin demora, que con ellos, por su carácter, la cosa era de mal agüero. Empero, de todas las maneras, dentro de lo magnífico y virtual, aparte de lo gris de todas las desgracias, en el nuevo continente viene resaltando la aportación recuenda de la corriente exilada, que produce dones intensos, como el libro «Del sentir y pensar», de Carmen Aldecoa, que tan altas obras del espíritu y del arte, encendidas, que muestran la pasión, los anhelos fervientes y las inquietudes profundas del alma inmortal española. En la zona extrema donde son apreciados, entre otras figuras, los cancheros de Montánchez y los tozales de la Sierra del Pedroso y en cuya región destacan egregias personalidades, como el notable poeta Juan Meléndez Valdés (1754-1817), al que se le deben hermosas pastorales, anacreonticas, elegías y odas; y entre los 38°52'40" de latitud Norte y los 3°17'0" de longitud Oeste, y a 466 kilómetros de la ciudad del oso y del madroño, la siempre amada y sugestiva Badajoz (F.C.), a la que rinde homenaje, con agrado infinito, el río Guadiana. Situada sobre una especie de cadena de bajas colinas, fue la «Pax Augusta» con los romanos, cual la «Beleza» y la «Estaloz» en la época de los árabes. Los benialtafas o atafasidieron de ella el centro de sus dominios. Cuando el declive de los omniadas, por el 1031, Al-Motamid, desde Sevilla, llamó a los almorávidas del Africa. Estos, en 1104, sometieron a los atafasid. Los almorávidas lucharon contra las huestes de Alfonso VI en las cercanías de Badajoz. La villa fue tomada por las fuerzas de Alfonso IX de León, en 1229. Por el punto especial, es una plaza fuerte. En los recios detalles, Picurina, S. Roque, Pardaleras, Rivillas y S. Cristóbal, como igualmente el caserón de la Bomba, en el sitio de la Alcazaba, Ciudad, la pacense, de estimadas expresiones, lucen en la misma, entre las estampas de color, el monumento artístico de S. Juan del 1258, con relieves del siglo XV, la plaza en bronce referente a Lorenzo Suárez de Figueroa, fallecido en Venecia el 1506, y cuadros de Morales, Mateo de Ciego y otros autores; la puerta de las Palmas; el palacio de la Diputación provincial y el Museo arqueológico; las Casas Consistoriales; el Castillo; la Escuela Normal; el célebre puente de las Palmas; las fábricas; y el Hospital, del emplazamiento de una mezquita; las casones de los siglos XV y XVI; los paseos, los lugares floridos y, entre tantas, las plazas de la Constitución, S. Francisco, de la Con-

cepción, y las calles de S. Gabriel, S. Juan, de Hernán Cortés y de Moreno Nieto. De la cuna badajocense, el distinguido pintor Luis de Morales, llamado «el Divino» (1509-1588). A los 39°28'33" de lat. Norte y los 2°41'19" de long. Oeste, y en terreno de silueta y ondulaciones, y hallándose la villa moderna, principalmente, en las partes bajas de una colina; por los 347 km. de Madrid y a los 133 km. de Badajoz, la tan venerada y encantadora Cáceres (F.C.), que se llama de grandes recuerdos y cuyo nombre evoca la expresión árabe de los Alcaíces. Es la antigua «Colonia Norba Caesariana» y fue muy apreciada y favorecida por los romanos. Localidad grata, con motivos de sumo interés, destacan en ella la plaza Mayor o de la Constitución, con sus figuras y sus árboles; los restos romanos e islamitas; el Arco de la Estrella; la Casa de las Velas, antes Alcázar; los monumentos góticos de Sta. María la Mayor, con retablos de Guillén, y S. Mateo, con su torre; la mansión de los Colinas, con su hermosa fachada; el palacio de la Torre, con la estatua de Diana, y el edificio de la Diputación o añejo Casa de los Carvajales. En los contornos, el Santuario de la Montaña y, en otro orden, «Castra Caecilia» y «Castra Servilia», campos importantes de las cohortes romanas. A 57 km. de Badajoz, la bien gentil y adorable Mérida (F.C.), prínceps del Guadiana y favorita de unos tiempos de espléndidas realizaciones. Es la antigua «Emérita Augusta» y ganó los afectos de personalidades, como Pablius Carisus. Al decir de una crónica de la época del último rey visigodo, ella tuvo un crecido número de puertas, moradas, torres y castillos. El árabe Ebn Bassim afirmó que nadie en el mundo sabrá enumerar y describir los portentos de Mérida. Ella fue alcanzada por las unidades de Alfonso IX, en 1228. En el cuadro místico de la misma se hallan, entre otros méritos, el Anfiteatro romano; el «Circus maximus»; el «Forum»; el teatro romano, con sus siete gradas; el Arco del Triunfo, por otro nombre, Arco de Santiago; el famoso puente del Guadiana, reconstruido en los tiempos de los godos y en la época de Felipe III; el Acueducto antiguo de Los Milagros, en tres pisos; el llamado Horno de Sta. Eulalia, con los vestigios de las galas del templo de Marte; el puente romano sobre la línea fluvial del Albarregas; la mansión de los Corchos, con los restos remanentes del templo de Diana; el palacio donde el Alcázar, edificio reformado por los agarenos en el año 835; el monumento de Sta. Eulalia, del siglo IV; la Casa de la Roca, un tanto romana y otro mudéjar; los Baños árabes; el edificio de Sta. María y sus

por Miguel JIMÉNEZ

Compendio de moral elemental

Moral (del latín morālis), relativo a las costumbres. Las costumbres son consideradas por referencia al bien o al mal con respecto a la conducta observada en la vida. La música suaviza las costumbres.

ANTE todo, la moral es una cuestión puramente individual observada desde el ángulo visor de las cosas. No existe visión colectiva, sino cuando ésta concilia las morales individuales egotistas y egoístas.

Cuando cargais la estufa ¿se os ocurre pensar si es o no moral que unos seres humanos — hermanos vuestros de especie — ejerzan un oficio imposible, peligroso y mal retribuido, a trescientos metros bajo tierra, para extraer el carbón que ha de calentarnos?

Cuando gustais un caldo de gallina (ella muerta sin delito ni defensa) no es moral ni inmoral desde el punto de vista de la gastronomía; pero observada la cosa desde el ángulo de la gallina, vuestro acto alimenticio es propiamente incalificable.

Un suceso del día, trágico. Un padre sale de caza con su hijo pequeño, el pequeño corre por la campiña sumergido en hierbas altas, surge un conejo, el padre apunta contra éste, dispara, y mata a su propio hijo.

Y bien. Por inmoral que el accidente parezca, siempre queda alguien dispuesto a reírse a mandíbula batiente de semejante tragedia: el conejo.

Ya sé que me objetaréis que no hay que comparar un ser superior cual el hombre, a un animal inferior cual el conejo. Mas este criterio, ¿es el criterio del conejo? Porque en todo caso es su vida la que estuvo en juego.

Si trocando los papeles es usted la víctima acosada por una bestia feroz, carnívora y hambrienta, que le consideraría gozosamente — apetitoso como usted es para ella — desde el mismo punto de vista que usted considera la gallina y el conejo precedentes, no juzgaría inmoral, en cambio, pelearla o esquivarla so pretexto de legítima defensa.

El animal indolente no tiene otra falta que ésa: la de ser el más débil, siendo, la sola moral efectiva, la del ser más fuerte.

La verdad es que el Buen (?) Dios ha dispuesto que todo en la Naturaleza no viva sino de la muerte. Las especies se devoran entre ellas y las solas personas que observan un máximo de respeto a la vida son las adherentes a esas sectas religiosas de las Indias que no destruyen ni los gusanos que los devoran por temor a quitarles la existencia.

Y no obstante, los vegetales de los que se nutren y las hierbas que pisan son, elementos vivos.

Todas estas razones no han impedido jamás a nadie de echar carbón a la estufa y al hornillo, de comer aves y conejos, y de emplear el truco para librarse de las bestias potentes calificadas de feroces.

Comemos los unos a los otros. Tal es la ley entevista.

Leo Campion.

BENGALAS

A SUNTO de subasta. La primera que presencié se refirió a frustrerías. La última que oíó en millones de francos un cuadro de Gauguin.

Me detengo un poco a considerar la figura de Gauguin, una suerte de «clochard» con aficiones pictóricas, habitual del hambre parisino, mordido en una oreja por su colega Van Gog en discusión sobre colores sostenida en un momento en que la aguja relojera marcaba, en ambos, 48 horas de ayuno. Gauguin comprendió su fracaso y decidió abandonar la metrópoli. Debía en todas las tasas, y como todo infortunado, no disponía de amigos. Sus predilecciones eran desastrosas, y por lo tanto incendiaria sus telas, no con cerillas, sino con el sol de la Polinesia. Desembarcó en Papeeté. Y fué en Papeeté que, no existiendo «clochards» conocerían la presencia de un artista. Con un afecito frecuentar comedores y bebitorios, se encontró nuevamente en la calle. Pero allí la calle es más elemento que

en Europa, pues si las casas existen es para esconder la maldad, en el caso más benigno, para atentar predios de civilizados. En su nueva miseria, Gauguin pintó barroco y encendido, intimó con el canaca, que jamás abultó como él lo era, y con las canacas, que rejaleó más canacas, pecheras y sensuales de lo que en realidad eran. Y con «eso», el producto de su arte, iba a la casa de comidas, unca que, por la tarde, lo admitían a cambio de los cuadros sin marco, que el posadero iba amontonando en un desván para que el polvo los cubriera con sucesivas capas de olvido.

Gauguin soñaba regresar a París desde aquella otra parte del mundo. May barcos, efectivamente; pero no los hay sin dinero. Son como estampas que se mueven, que se van sin tenerle a uno en cuenta, que Gauguin murió miserable viendo salir las naves de ensueño, que partían sin él porque no tenía dinero. Y ahora de un solo cuadro suyo han ofrecido un millón de francos. Divertido. Tanto, que lo ocurrido al hijo del tabernero de Papeeté, que de 50 pinturas gauguinescas halladas en abandono dentro la casa, un trapero le dió unos miles, para él y otros sacar millones. Asombroso, tanto, que los papeetes de ahora cuando ven a un mequetrefe garabateando cosas, le arreanhan esas, le dan mil francos, y le piden que enseñe a pintar. Gauguin murió miserable viendo salir las naves de ensueño, que partían sin él porque no tenía dinero.

Y, claro; ¿esas historias de pintura nos encaminan a los museos, y al Louvre, donde ante Mona Lisa miramos de cerca y de lejos porque otros lo hacen, y los otros lo hacen porque lo hacemos nosotros, y así todos nos aburrimos atribuyéndonos tanta importancia. Picasso fastidioso con sus rasgos, pero nos guardaremos muy mucho de confesar pareja ignorancia por estar, nuestro paisano, consagrado y casi divinizado. Por patriotismo deseeo que su genio resulte verdadero.

A la Venus de Milo auténtica (en Italia hay otra que tal) la exponen bajo haces de luz con renovación de colores. Muy espectacular y bonito. Pero que la escenifiquen presagiar truco, y cuando se la ve «en reposo» uno se da cuenta de que lleva en la «piel» la sarna de los siglos.

Que el Arte es una verdad no tiene duda, pero una verdad que a veces nos deja confundidos. Impropiedad, ignorancia; ¡vocerían los entendidos. Bueno, apéchuguenos. Pero más de un perito de ésos quedó cogido en la trampa de unos independientes que, entre telas y telas, simulaban una era espejo y en cuya leyenda el reflejado leía de sí mismo: «Retrato de un imbécil».

Creo haber contactado con una vez frecuenté el salón de los impresionistas, dejando, con mi desagradable estampa, impresionados a los guardianes, que temían de mí que me metiera algo de Rodin, de Degas o de Monet debajo del brazo. Pobres guardias, que, con lo adelantados que están los servicios de psicología, aún ignoran que para entrar a saco en los museos hay que hacerlo en familia, con un canionista o en visitante de porte distinguido. Y basta de pinturas. Que de Gauguin no pudiendo vender a un refugiado no pudiendo comprar, no hay otra diferencia que la de que él no tenía franco y nosotros de franco no podemos desprendernos. — F.

Le Directeur: JUAN BERRER.

Société Parisienne d'Impressions, 4, rue Saulnier, Paris 9^e.